

Traversing Childhood

Narratives of Death, Loss and Change in Primary Education

Transitando la infancia

*Narrativas en torno a la muerte, la pérdida y el
cambio en Educación Primaria*



MARÍA COSTALES MUÑOZ

MARÍA FERNÁNDEZ ALTOZANO

DARÍO HERNÁNDEZ GUERRA

ALEJANDRO MARDONES DE LA FUENTE

pp. 17-43

Revista Paideia 120 (2025),
ISSN: 3020-5433 // Edición digital

RESUMEN

Este proyecto busca explorar las herramientas que puede aportar el saber filosófico a la hora de trabajar, con alumnos y alumnas de los primeros cursos de la Educación Primaria, temas complejos como la muerte, la pérdida o el cambio. El alumnado, cuando se ve sumergido en una de estas complejas situaciones en las que experimentan la ausencia de un ser querido por primera vez, requiere de una narrativa coherente y estructurada que dé respuesta a sus preguntas en base a unos recursos teóricos, discursivos y emocionales que le permitan manejar sus conflictos propios.

Palabras clave: Infancia, muerte, tabú, educación, filosofía, pérdida.

ABSTRACT

This project seeks to explore the tools that philosophical knowledge can provide when working with students in the first years of primary education on complex issues such as death, loss or change. When students are immersed in one of these complex situations in which they experience the absence of a loved one for the first time, they require a coherent and structured narrative to answer their questions based on theoretical, discursive and emotional resources that allow them to manage their own conflicts.

Keywords: childhood, death, taboo, education, philosophy, loss.

Introducción

Contextualizando la investigación a realizar, debemos señalar desde un primer momento que nos encontramos reflexionando sobre la muerte insertos en una cultura occidental que ha acabado por distanciarse de ella de forma acelerada y palpable. Un proceso social y tecnológico ha acabado por erosionar hasta cierto punto las relaciones que manteníamos con la muerte y los valores comunitarios y espirituales (Ramos-Pla et al., 2018). Como consecuencia directa, el individuo ha dejado de concebir la muerte como parte neutra y lógica de la vida, transformándola en un evento privado y oculto a ojos de la comunidad. A la hora de plantear esta investigación, debemos hacernos cargo del sufrimiento y las diversas emociones de las que es responsable la muerte, debemos trabajar por romper el tabú y proponer el debate en aquellos espacios en los que se evite para dotar de herramientas eficaces a la hora de gestionar conflictos emocionales de toda índole. Los conceptos de «muerte» y «duelo» se ven reprimidos y mitificados al no ser provistos de un espacio seguro y formado en el que poder ser discutidos, planificados e interrogados.

Una población para la que estos temas son especialmente sensibles es la infantil. Observando desde el prisma occidental en el que la infancia es algo a proteger con sumo cuidado, en ocasiones se puede pasar por alto que los niños y las niñas también atraviesan procesos de duelo, también «sienten la pérdida del ser querido a su manera» (Ramos-Pla et al., 2018: 22). La omisión por parte de la población adulta de estos temas hacia la infancia impiden un desarrollo natural y una expresión en confianza de los sufrimientos y los dolores que una pérdida como la que se plantea analizar esta investigación puede llegar a ocasionar. Si no se dan las herramientas a los niños y a las niñas para responder sus dudas y sus temores, «se pueden crear fantasías sobre la muerte y todo lo que puede repercutir en las vivencias personales se magnifica[ría] innecesariamente» (Ramos-Pla et al., 2018: 22).

El campo sobre el que se intenta trabajar con este escrito se encuentra aún muy poco desarrollado, la muerte como cuestión educativa no cuenta con una gran tradición profesional respecto de la educación (ya sea en maestros y maestras, como en el ámbito de la pedagogía). Es por ello que uno de los puntos principales que se pretenden abordar es la capacidad que tiene el grupo docente a la hora de gestionar estos conflictos, preguntarnos si los profesionales de la educación reciben o han recibido la información necesaria para no verse obligados a improvisar

(Ramos-Pla et al., 2018). Deberá quedar cubierta tanto la formación de los equipos directivos como la formación de maestros (Ramos-Pla et al., 2018).

Varios autores (Herrán y Cortina, 2008; Bowlby, 1998) han dado cuenta de la importancia de plantear una perspectiva empática en el que el interlocutor sea capaz de dejarse llevar y responder en función de las necesidades y sentimientos de aquel a quien intenta ayudar. Un acompañamiento sincero ayuda al alumno o alumna a verbalizar su duelo y hacer del proceso algo positivo. Calmar miedos irracionales, responder a las dudas o clarificar malentendidos (Ramos-Pla et al., 2018) son solo algunos de los pasos que puede dar el profesorado en este acompañamiento para hacerlo más ameno. La filosofía se postula como una herramienta clave a la hora de traducir todas estas problemáticas, de ofrecer habilidades tanto teóricas como emocionales para permitir al alumnado un mejor procesamiento de sus emociones y de su relacionarse con el mundo y con lo que deja de estar en él. En pos de este objetivo, se debe educar en el concepto de «muerte» desde los primeros años, restando secretismo y extrañamiento a un acontecimiento inherente a la vida humana (Guerra et al., 2018).

Con este planteamiento inicial en mente, se plantean a continuación una serie de preguntas de investigación que pueden orientar el desarrollo del ejercicio: ¿hasta qué punto los y las alumnas ven la muerte como un tabú?; ¿de qué herramientas dispone el profesorado para hacer frente a estas situaciones tan complejas?; ¿cuáles son las narrativas que mejor se adaptan para comunicar estos acontecimientos?; ¿están los y las niñas preparadas para manejar términos profundos como «muerte», «pérdida» o «cambio»?; ¿en qué medida puede aportar la filosofía a la hora de presentar el duelo como un proceso más natural? Todas estas preguntas orientan una hipótesis interdisciplinar y compleja: el conocimiento filosófico es capaz articular una narrativa, ahora ausente, coherente y honesta que dé respuesta a los problemas teóricos o emocionales que pueda enfrentar un alumno o alumna durante un proceso de duelo.

1. Metodología

El proyecto de investigación busca hacer uso tanto de métodos cuantitativos como cualitativos. Respecto de los primeros, se plantea una encuesta exhaustiva destinada a los y las docentes de los primeros cursos de Educación Primaria. Esta encuesta tratará de dar cuenta de las herramientas con las que cuentan el grupo

docente a la hora de gestionar estos temas delicados en las aulas, si ya han tenido que enfrentarse a ello y cómo lo hicieron en ese caso, qué creen que necesitan desde las instituciones o cómo creen que sería la mejor forma de enfocar las conversaciones desde su bagaje docente.

Respecto a los métodos cualitativos, buscamos tanto una serie de entrevistas a personas en estadios clave para la educación en la infancia, como una serie de talleres con los y las alumnas. En primer lugar, se pretende entrevistar a responsables o trabajadores de algunas editoriales clave en el ámbito de la narrativa infantil (como «El gato sueco»), para completar una primera revisión bibliográfica especializada, y también a cargos indispensables en el correcto funcionamiento de una institución educativa como la Jefatura de Estudios para preguntar por las diversas formas de actuar ante las situaciones complejas que venimos comentando a lo largo del informe. Sería interesante también preparar una entrevista más en profundidad a algún profesor o profesora que ya haya tenido que exponer y tratar estos temas con sus alumnos. Finalmente, deberemos realizar un taller como colofón a la investigación con los alumnos y las alumnas en el que podamos poner a prueba una narrativa concreta, fruto de las conclusiones que hayamos cosechado de las anteriores intervenciones. En este taller, trataremos de comprobar cómo responde el alumnado ante diferentes explicaciones, qué sienten ante diferentes escenarios y cómo creen ellos y ellas que sería preferible acercarse a las diferentes problemáticas. A este apartado de metodologías debemos añadir la pertinente revisión bibliográfica, tanto de literatura infantil como de literatura científica a disposición de los centros escolares y dos observaciones clave: una participante para evaluar el peso de la pérdida de un amigo en un grupo escolar y otra digital para comprobar la presencia de términos relacionados con la muerte en plataformas de contenido digital dirigidos a niños y niñas.

2. Presentación de los resultados

2.1. Revisión bibliográfica I: narrativas sobre la muerte en cuentos infantiles

En esta parte de la investigación, nos centramos en la lectura de una serie de cuentos cuya temática está estrechamente relacionada con la muerte. De entre la selección, extraemos reflexiones que nos ayudan a establecer las líneas generales en las que se enmarcan las narrativas utilizadas para el trato del duelo, la muerte

y el luto en los relatos infantiles. La selección de estos relatos se llevó a cabo mediante la búsqueda general en internet de cuentos disponibles y de fácil acceso en torno a la temática en cuestión. Así, encontramos cuentos de diferente perfil; desde obras publicadas en libro

físico a cuentos únicamente disponibles en formato digital. Además de ello, la editorial El Gato Sueco nos facilitó un ejemplar de uno de sus libros relacionados con la temática para ampliar la muestra y el marco narrativo que analizamos. A continuación, ofrecemos un resumen del trato que cada una de las obras ofrece sobre la cuestión de la muerte. Posteriormente, procederemos a realizar una síntesis del trato general de esta temática que ofrecen estos cuentos.

Como primer cuento analizamos *El pato y la muerte*, de Wolf Erlbruch. Busca naturalizar la muerte como algo inherente al proceso vital. Es una puesta por reconciliarnos con aquello que, a pesar de poner fin a nuestra existencia, la acompaña y significa. Apuesta por mostrar la muerte en su cara más amable; como un proceso, más que como un hecho, que transita con nosotros. También incide en el hecho de que tras la muerte no hay dolor y en la importancia de respetar y guardar el descanso de los que se van. Muestra la realidad de la vida de una manera sencilla, simple y apuntando al hecho de que esta, en general, prosigue en todas partes más allá de que alguien haya fallecido.

Como segundo cuento analizamos *Así te recordaré*, de María Martínez Cortizo. Busca incidir en la importancia de recordar y respetar a nuestros seres queridos. También recalca la relevancia de preguntar y apoyarse en la familia cuando uno se siente triste o necesita comprender algo, además de la de recordar tratar nuestras relaciones de manera especial y buscar recordar a los que se han ido a través de buenas memorias.

Como tercer cuento analizamos *El duende del lago*, de Begoña Ibarrola. Trata la muerte como una pérdida irrecuperable de la que, sin embargo, podemos recuperarnos con el tiempo. Los recuerdos que guardamos de quienes se van no pueden borrarse si uno no quiere. La pérdida puede ser afrontada de muchas maneras, pero en ningún caso debe uno castigarse o culparse a uno mismo por sufrirla. Debemos hacer lo posible por recuperarnos de ella.

Como cuarto cuento analizamos *Mamá Tambor*, de Begoña Ibarrola. Trata el fenómeno físico de la muerte, la enfermedad y el envejecimiento. Enseña a pensar que siempre queda en nosotros algo de aquellos que se van. Que las personas que

nos han marcado permanecen en nosotros de cierta manera.

Como quinto cuento analizamos *La terrorífica historia de Chiquitina*, de Lena Ollmark. Una maravillosa historia sobre la valentía, la amistad y el hacerse mayor. Es un libro que acerca a los niños a tratar el miedo como una cuestión de la que se puede aprender. También acerca a los niños al respeto por lo diferente y la importancia de ser amable y audaz en el trato con los demás. Un libro que nos enseña que no todo lo que parece aterrador o desconocido tiene por qué esconder un mal detrás.

Como sexto cuento analizamos *Bruno en el paraíso de los hámsteres*, de Begoña Ibarrola. En esta historia se aborda la gestión del duelo tras la pérdida de una mascota así como los aprendizajes colectivos acerca de la muerte en un aula. La protagonista de este cuento sufre la muerte de su hámster Bruno y a raíz de este evento, se narran con mucha sensibilidad las emociones y las dudas que a un niño le pueden surgir ante una experiencia así. El relato concluye con la puesta en común de vivencias similares por parte de sus compañeros de clase y con la creación compartida de escenarios en los que los niños describen cómo son los lugares en los que se encuentran ahora sus mascotas.

Como séptimo cuento analizamos *Cuando el sol se va*, de Begoña Ibarrola. Un cuento que, como la infancia, se encuentra lleno de preguntas. Pablo e Inés leen con su madre la historia de una oruga angustiada y perpleja ante su propia metamorfosis. Un día, la oruga por fin se convierte en una mariposa que echa a volar. Los hermanos protagonistas han perdido a su abuelo hace poco y se preguntan si acaso su abuelo, tras la muerte, se habría convertido en una mariposa. La madre, con ternura, le explica este fenómeno tan complejo a sus hijos haciéndoles entender que aunque ya no puedan ver al abuelo, su espíritu está presente y solo se puede acceder a él a través de los sentimientos de amor que quedan tras la ausencia de un ser querido.

Esta investigación científica quiere resaltar la labor de la editorial *El gato sueco*. Esta pequeña editorial madrileña orientada al público infantil y adolescente ofrece un catálogo amplio de lecturas que navega con cuidado la tensión entre los miedos y tabúes adultos y la curiosidad infantil. En sus cuentos encontramos títulos que abren la puerta a temáticas incómodas, sensibles e incluso polémicas, como el desnudo o la muerte, para acercarlas con naturalidad a los lectores más pequeños.

Elena Octavia Álvarez, su editora, narra con precisión una de las resistencias

que con mayor frecuencia se encuentra la literatura infantil que no es otra, por paradójico que resulte, que la infantilización excesiva de su contenido. Hay una idea instalada en el imaginario colectivo adulto que tiende a negar al niño como interlocutor válido a la hora de afrontar ciertas temáticas, lo cual favorece la producción de narrativas simplistas, evitativas o innecesariamente dulcificadas que no son capaces de abordar con precisión las cuestiones que tratan. Gato sueco apuesta por la apertura de imágenes y escenarios accesibles para los niños y las niñas con historias adaptadas a los márgenes de comprensión que cada etapa vital comporta. Es una editorial desacomplejada y cuidadosa que logra establecer un diálogo equilibrado entre la traducción de los textos originales y las ilustraciones que, no solo los acompañan, sino que los amplían. El resultado es una ventana simbólica al mundo que permite que los menores tengan una interacción más sana con él.

2.2 Revisión bibliográfica II: trato de situaciones de duelo en guías para profesores

En esta parte de la investigación nos encargamos de la lectura de algunos capítulos relevantes para nuestro trabajo de una guía de orientación en el duelo infantil para madres, padres y docentes. Así, nos limitamos a extraer algunas ideas sobre cómo proceder en estas situaciones mediante la lectura de los capítulos 3, sobre cómo comunicar la muerte de un familiar a un niño o niña, y 5, sobre la participación de los niños y niñas en ritos funerarios. La guía utilizada es la siguiente: Grupo de Apoyo Psicológico Parque Cementerio de Málaga (2018). *Ayúdame a entender. El duelo en la infancia: guía de orientación para padres, madres y docentes*, Ayuntamiento de Málaga.

Se nos plantea una primera pregunta decisiva: ¿cómo comunicar la muerte de un familiar a un niño o niña? Según esta guía, la muerte debe ser comunicada siempre que las circunstancias lo permitan, pero lo antes posible. A la hora de comunicarla, ocultar nuestros sentimientos puede resultar contraproducente. Así, “[e]s beneficioso para el menor poder compartir su propio dolor con las personas que le quieren, y tener la oportunidad de mostrar sus sentimientos» (Grupo de Apoyo Psicológico Parque Cementerio de Málaga, 2018: 25).

Por otro lado, es favorable que el menor reciba la información y el apoyo de personas en quienes confíe, siendo el lugar de recepción de la información un sitio tranquilo y cómodo, pero en una situación que facilite comprender lo que sucede.

No se recomienda tampoco mentir, debiéndose dejar claro que la muerte es algo real y con consecuencias. Por ello, conviene también intentar transmitir al menor la idea de que va a estar acompañado y va a tener sus necesidades de apoyo cubiertas durante el proceso de duelo.

Respecto a la participación de los niños y niñas en ritos funerarios, la guía recomienda atender a las necesidades de los niños e intentar que vayan al velatorio – siempre preparándolos previamente para ello–. Los niños no se pueden sentir apartados de los ritos funerarios, ni tampoco del seno familiar que en ellos se reúne. Además, se debe ser sinceros con ellos; explicarles qué es un tanatorio y qué se van a encontrar allí. Debemos, de este modo, normalizar este tipo de sitios y explicarles cómo se suele comportar la gente en ellos, fomentando que participen como puedan en los diferentes ritos. En este sentido, en caso de que no quieran ir de ninguna manera, se debe intentar hacerlos tomar cierta parte en la despedida del difunto –ya sea honrándolo de alguna manera o realizando algún ritual menor que ayude al niño a simbolizar un cambio en su vida con respecto a la persona que ya no volverá a ver–.

En el epígrafe titulado *Vuelta a la rutina. ¿Cómo podemos ayudarles?* se establecen una serie de consejos para acompañar a los menores durante el proceso de duelo de una manera u otra en función de su edad. Para los menores de tres años, que aún no son capaces de comprender la muerte, lo ideal es mantener su rutina con el menor número de alteraciones posibles. En el caso de niños con edades comprendidas entre los 3 y los 7 años, se recomienda incorporar el juego como herramienta pedagógica para permitirles expresar sus emociones y acceder de manera amable a una experiencia que, en ese tramo vital, suele afectarles a pesar de tener una comprensión débil sobre ella. Cuando quienes viven el duelo son niños y niñas en edad escolar (7-10 años) es frecuente que se produzcan episodios de negación y mal comportamiento, ambas motivadas por la dificultad de asimilar lo ocurrido o como una forma de demandar protección. La guía recomienda fomentar «el aprendizaje y la educación emocional [...] haciéndole ver que sus conductas inapropiadas se deben a lo que les está sucediendo emocionalmente y no sabe gestionarlo» (Grupo de Apoyo Psicológico Parque Cementerio de Málaga, 2018:40).

El último grupo que se trabaja en este capítulo son los preadolescentes y los adolescentes. Es bien sabido que la adolescencia es un etapa compleja en la que los menores sufren muchos cambios, tanto físicos como emocionales, que alteran su

comportamiento y los hacen más inaccesibles para sus propios progenitores. Esta guía aconseja ser empático y paciente con el adolescente, dándole tiempo y espacio para vivir el dolor. Es recomendable favorecer el ocio y la socialización con compañeros y compañeras de su edad (con quienes los menores en esta etapa suelen sentirse más cómodos expresando emociones) y sobre todo, generar un entorno de escucha activa, protección y cariño en la familia y entornos inmediatos para que el adolescente sienta que cuenta con un espacio seguro en el que comunicar su vulnerabilidad.

El capítulo *Cómo trabajar el duelo infantil en el ámbito escolar* no pretende ofrecer un protocolo rígido de actuación en las aulas, sino más bien una aproximación reflexiva y práctica para la gestión del duelo en el contexto educativo. En este sentido, se identifican dos niveles fundamentales para abordar esta cuestión. En primer lugar, el nivel preventivo, que busca incentivar a los docentes a contar con un aparato pedagógico básico que facilite la creación de un entorno abierto donde puedan abordarse preguntas e inquietudes delicadas que surjan en los niños, como las relativas a la muerte. Para ello, es crucial que los profesores y profesoras se muestren disponibles y cercanos, respetando los ritmos individuales de cada alumno y permaneciendo atentos a sus necesidades particulares. Se recomienda implementar actividades adecuadas a la edad que permitan profundizar en el conocimiento de las emociones, del entorno cercano y del proceso de la muerte. Preguntas como «¿Por qué los seres vivos mueren?» o «¿Qué ocurre cuando alguien fallece?» pueden introducirse en el aula de forma no traumática y evitando metáforas excesivas, las cuales podrían dificultar la comprensión real de la muerte y entorpecer los procesos de duelo.

El segundo nivel es el de actuación, donde el foco está en desempeñar un papel activo en el apoyo y acompañamiento del alumnado frente a una pérdida concreta, ya sea la de un compañero, un familiar de algún estudiante o incluso un profesor del centro. En este marco, se contempla también la posibilidad de acudir en grupo al tanatorio de la persona fallecida y rendirle un homenaje conjunto, como parte del proceso de acompañamiento. En este nivel, atraviesa el texto una idea central: la importancia de la comunicación abierta y la implementación de actividades o talleres que permitan a los niños expresar su dolor, resolver dudas y crear rituales compartidos para mantener viva la memoria de la persona ausente. Todo ello debe desarrollarse en un clima de confianza y respeto que ofrezca a los niños un espacio

seguro para explorar estas vivencias, respaldados por un sostén emocional sólido.

2.3. Etnografía digital: narrativas sobre la muerte en YouTube Kids

A lo largo del mes de abril de 2024, realizamos una observación digital a través de la plataforma YouTube Kids enfocada a investigar cuáles son las narrativas sobre la muerte –si es que las hay– que se presentan en esta web que trata de ofrecer contenido de entretenimiento para niños.

YouTube Kids es una plataforma que fue lanzada en 2015 y provee un servicio orientado hacia niños mediante la selección y filtración de contenido, y el control parental. En este sentido, puede resultar interesante ver desde qué perspectiva se tratan cuestiones como la muerte para así caracterizar en cierta medida el tipo de filtros y el algoritmo que selecciona el contenido que se expone a los niños.

Respecto a la metodología y al diseño de esta escueta investigación, se propone analizar la plataforma digital de YouTube Kids. Primeramente, creamos un perfil y establecemos una serie de controles de seguridad –entre ellos el idioma español–. En lo que corresponde a este trabajo, hemos establecido criterios que permitan la máxima movilidad y apertura para los niños que utilizan la aplicación. Así, con la opción de «búsquedas activadas», hemos preestablecido la posibilidad de que los niños busquen por sí mismos contenido. A partir de aquí, simplemente introducimos varios términos en español en el buscador y registramos los resultados que me ofrece.

La observación se ha realizado, partiendo de las anteriores premisas, en tres estadios: primero, observando qué contenido está disponible para el acceso de niños de hasta cuatro años; segundo, el contenido disponible para niños de entre cinco y ocho años; tercero, el contenido disponible para niños de entre nueve y doce años.

Tras la recogida de resultados en cada búsqueda, procedemos a hacer una breve reflexión sobre la información recogida y concluimos con una observación sobre lo que estos resultados arrojan a la luz de una investigación mayor sobre las narrativas sobre la muerte que se ofrecen a los niños.

En un primer momento, comentaremos los resultados arrojados para la búsqueda de términos en la franja de niños de hasta 4 años. Como esta es la primera franja de edad que investigamos, realizamos una búsqueda más profunda de tér-

minos. Para las siguientes franjas decidimos descartar algunos términos que no resultaban interesantes para la investigación que pretendíamos realizar.

En esta franja, en primer lugar, introdujimos el término «muerte», que no arrojó ningún resultado. Seguidamente, el término «pérdida» arrojó 20 vídeos que no guardan relación con la muerte, sino que se relacionan más con la pérdida en el sentido de desubicación. Buscando «fallecimiento», salen de nuevo 20 vídeos. De entre ellos, 14 tratan la muerte o la enfermedad. De estos 14, 4 son series producidas a través de videojuegos que tratan la muerte de alguno de los personajes del juego. Del resto, uno es un episodio de la serie *Daniel Tigre*, que narra cómo vive la familia del protagonista la muerte de su pez mascota. Otros dos vídeos tratan la festividad del Día de los Muertos (uno es una canción de la película de Disney *Coco*). Otro habla de la última vez que se maquilló un payaso real (Cepillín), que ya ha fallecido. Otro es el relato de un niño que habla sobre su enfermedad (cáncer) desde la cama de un hospital. Otro es un vídeo sobre la muerte del guitarrista Malcolm Young (del grupo ACDC). Otro es un vídeo sobre el relato de un participante de *La Voz Kids* en relación a la muerte de su hermano. Uno es un «DrawMyLife» sobre la vida de Marie Curie. Otro es un cuento infantil llamado *Cuando la muerte vino a nuestra casa*. El último es una canción de Víctor Manuel: *Algo le pasa a mi héroe (Canción a Mi Papá)*.

Por otro lado, buscamos conjugaciones del verbo «morir». Con «Murió», además de algunos vídeos que ya hemos mencionado anteriormente, también aparecen varios vídeos sobre un episodio de *Caillou* en que su hámster se muere; también un vídeo que explica por qué las abejas mueren al picar; otro vídeo sobre *Caillou* que se llama «Caillou y la muerte»; un vídeo de una familia (los Guzmancitos) en que se habla sobre que su hijo cogió un virus (no demasiado grave) y de la necesidad de protegerse de los virus y bacterias; y, finalmente, un vídeo que trata de los últimos días de una perrita llamada Lola (*Decir Adiós a una Mascota !! Los ultimos dias de Lola, la perrita del canal*). Con «muere», entre otros, aparece un vídeo llamado *Decir adios a una mascota*, que trata la muerte de una planta carnívora y cómo cuidarla. Con «muriendo», aparece un vídeo de los cuidados de un pájaro rescatado recién nacido.

De otro modo, si buscamos «asesinato», no aparece nada. En cambio, con «enfermedad», aparecen bastantes vídeos que tratan la salud y el bienestar. Tratan enfermedades comunes y en ningún caso de gravedad. También aparecen

resultados que explican el autismo y el TEA.

Con palabras como «cementerio», «ataúd» o «tumba», aparecen diversos vídeos que tratan la temática de Halloween, canciones, disfraces y algún episodio de dibujos animados en que aparecen esqueletos y monstruos. En ningún caso se trata la muerte de manera directa.

Otras palabras como «velatorio», «urna», «cenizas» o «enterrar» no arrojan resultados relevantes relacionados con la cuestión. La palabra «luto» solo nos ofrece un vídeo de cómo dibujar un lazo. «Suicidio» no arroja ningún resultado.

En un segundo lugar, se comentan a continuación los resultados arrojados para la búsqueda de términos en la franja de niños entre 5 y 8 años. En esta franja, palabras como «suicidio» o «muerte» no arrojan ningún resultado. Con «pérdida» no aparece nada relevante. Por otro lado, si buscamos «fallecimiento», salen más vídeos relacionados. Algunos de noticias de la muerte de futbolistas famosos, de familiares de futbolistas, etcétera. Otro vídeo sobre un incidente que tuvo el futbolista Fernando Torres en medio de un partido, en que sus compañeros lo tuvieron que socorrer (sacándole la lengua para asegurarse de que no se asfixiara) y que tuvo que llevarse la ambulancia por llevarse un golpe en la cabeza. Aparece, por otro lado, un vídeo titulado 5 síntomas de que un conejo va a morir. Además, otro en que una Youtuber desmiente una noticia en la que se inventaron su muerte.

De otro modo, con la palabra «velatorio» aparece un vídeo titulado *¿Por qué se hacen chistes en los velorios?*; otro que es un videoblog en un cementerio titulado [CEMENTERIO DE RECOLETA] *Las mejores historias y las más famosas*; un vídeo sobre un jugador de voleibol que falleció, y un vídeo sobre murgas llamado *Murgas, una práctica que protege la memoria*.

La palabra «ataúd» nos presenta vídeos de cómo dibujar uno. En cambio, «enfermedad» arroja vídeos de cómo tratar y qué causa ciertas enfermedades como la malaria, el SIDA o el ASMA.

En tercer y último lugar, se presentan los resultados arrojados para la búsqueda de términos en la franja de niños de entre 8 y 12 años. En esta franja, las palabras «muerte» y «suicidio» siguen sin arrojar nada. «Pérdida» sigue sin resultar en nada relevante para la investigación. Con «fallecimiento» aparecen resultados semejantes a los de la franja de anterior edad, pero se añaden otros vídeos como uno sobre la muerte de una perra llamado *Lola esta en el cielo!! Queremos recordarla siempre y aquí están todos los videos con ella del canal*; otro sobre la muerte de un cone-

jo, llamado *FRIOLIN Siempre te Llevaré en mi CORAZÓN*, y algunos otros sobre homenajes a exfutbolistas fallecidos.

Con la palabra «velatorio» aparece un vídeo del velatorio que se realizó en Argentina por la muerte de Diego Armando Maradona, además de otros que aparecen en el anterior registro de edad. Algo semejante pasa con «enfermedad», aunque esta vez hay algún otro resultado. Entre otros vídeos vistos anteriormente, aparecen algunos nuevos como *7 ENFERMEDADES más MORTALES en GATOS* y algunos sobre trastornos mentales.

2.4. Observación participante: 1º de Educación Primaria en Colegio Josefina Carabias Mataelpino

El acercamiento a la pregunta de investigación es una observación participante. El objetivo es contemplar la relación de los infantes con la noción de pérdida, concretamente vinculada a la ausencia de un antiguo compañero (D.). Para ello, dejaremos libertad de acción al profesor para enfocar la clase a este aspecto.

En cuanto a la estrategia de los investigadores, éstos tratarán de comprender a los niños y niñas de una clase media con la particularidad del desplazamiento de un amigo. Esto es, en el sentido weberiano «ver el mundo con los ojos de los sujetos estudiados» (Corbetta, 2010: 305). De forma que la actitud orbitará en torno a la diversión y la despreocupación para salvar la distancia de edad. Así, tendrán un papel activo a pesar de no explicitarles los objetivos de TIPC.

Los investigadores extrajeron varias notas relevantes al caso desarrolladas en los Cuadernos de Campo. Ambos dieron cuenta de la soltura con la que hablaban los y las estudiantes sobre la pérdida de seres queridos, tanto propios como ajenos, incluyendo también a mascotas. Respecto de esta naturalidad, se debe apuntar también cómo el discurso quedaba atravesado por entidades imaginarias, provenientes tanto de videojuegos como de cuentos o películas de ficción, como monstruos, fantasmas o los *creepers*, enemigos citados innumerables veces durante la observación procedentes del videojuego *Minecraft*.

La observación participante tuvo lugar en una clase específica donde los y las alumnas, tras cuatro años compartiendo el mismo grupo, se enfrentaban a la marcha de uno de los amigos integrantes del grupo a otro colegio en Toledo. La observación tenía como uno de sus objetivos principales evaluar cómo los y las

niñas se relacionarán con esta pérdida concreta en el aula, como se ha explicado. Se pudo comprobar durante la observación que hacían referencias constantes a D., que atesoraban regalos que su mejor amigo les había dejado antes de marcharse y que incluso alguno de los alumnos tenía pensado en ir a visitarle dentro de poco.

Concretando un poco más las palabras clave que buscaban ambos investigadores para comprobar que efectivamente se hablaba de la muerte en el aula, pudieron anotar verbos fuertes como «matar», «morir» o «asesinar».

2.5. Encuesta: Docentes de Educación Primaria

Para ahondar en esta nueva pedagogía de la muerte, en estas nuevas herramientas para la gestión de conflictos emocionales con el alumnado ante la pérdida de un ser querido, se pone de manifiesto la importancia de un profesorado bien formado y con la confianza suficiente con su alumno o alumna para abordar esta situación en base a unos criterios y unos conocimientos claros que se les haya aportado de antemano. Siguiendo los estudios previos consultados y la hipótesis a verificar, «la gran mayoría de profesionales de la educación tiene un gran desconocimiento sobre la temática [de la pedagogía de la muerte]» (Ramos-Pla et al., 2018). Para comprobar si esto es verdadero y hasta qué punto podría llegar a serlo, se ha confeccionado una encuesta de 29 preguntas destinada única y exclusivamente a docentes que realicen su labor profesional con alumnos y alumnas de Educación Primaria. La encuesta se ha articulado en tres grandes bloques de preguntas: un primero pensado para saber las herramientas y conocimientos previos con los que cuenta el o la docente para enfrentar las situaciones que venimos comentando a lo largo de la investigación, un segundo enfocado en la evaluación de ciertas narrativas que se proponen y un tercer y último bloque para conocer la importancia y la utilidad que le otorgan al saber filosófico el propio cuerpo docente a la hora de explicar estas problemáticas a sus alumnos y alumnas.

A continuación, se destacan algunos de los resultados más relevantes que se han cotejado.

Podemos destacar ciertas respuestas de los encuestados que nos permiten conocer y contextualizar mejor a nuestro público encuestado. Un 75% de los y las profesores piensan que el tema de la muerte no es tabú en el aula; el 100% de los encuestados no creen que los alumnos de Educación Primaria cuenten con la capacidad necesaria para comprender nociones filosóficas como «metafísica», «iden-

tidad» o «muerte»; y un 37'5% del profesorado ve con buenos ojos una explicación religiosa a la hora de tratar la pérdida de un ser querido con un alumno o alumna.

Un 75% de los encuestados afirman tener que haber abordado en algún momento la muerte de un ser querido de alguno de sus alumnos, sin embargo, un 50% de esa población marca un 3 en una escala del 1 al 5 donde 1 representaría «no haber contado con ninguna herramienta para abordar la situación» y 5 «haber contado con todas las herramientas necesarias para abordar la situación». En relación con estos primeros datos, la mitad de los encuestados afirman no haber adquirido ningún tipo de conocimiento en relación a la gestión de pérdidas de seres queridos del alumnado durante su formación académica.

Respecto a las narrativas, «Tu ser querido ya no está contigo, pero puedes seguir recordándolo», obtuvo el mayor número de valoraciones con un 5 en una escala del 1 al 5, donde 1 representaba estar «muy en desacuerdo» con x narrativa y 5 «muy de acuerdo». A la hora de construir narrativas, la prudencia fue el rasgo que más veces fue evaluado con un 5 en una escala del 1 al 5, donde 1 representaba considerar x rasgo como «nada importante» y 5 «lo más importante».

Finalmente, si analizamos el bloque que haría referencia a la utilidad del conocimiento filosófico para exponer estas problemáticas sobre la muerte, un 100% de los encuestados opina que la filosofía puede ser un tipo de conocimiento que ayude a la hora de exponer este tipo de problemáticas al alumnado de Educación Primaria. Mientras que un 87'5% de los maestros consultados vería con buenos ojos que la institución educativa donde lleva a cabo sus labores docentes desarrollara una serie de cursos de formación para que el profesorado adquiriera las herramientas filosóficas necesarias, solo un 75% afirma rotundamente que asistiría a estos cursos.

2.6. Entrevista I: Directora del Colegio Josefina Carabias Mataelpino

Esta primera entrevista abierta se plantea como un recurso cualitativo indispensable para conocer la manera de operar de las instituciones educativas en situaciones emocionalmente complejas como las que venimos comentando. A lo largo de la conversación, pudimos conocer qué protocolos aplican desde la dirección del centro cuando son conocedores de que un familiar cercano de un alumno o alumna fallece. En una ocasión, pudieron contar con la ayuda de una organización perteneciente a la Fundación Jiménez Díaz que prepararon una charla para todo

el alumnado exponiendo los principales sentimientos de tristeza y frustración que uno puede sufrir y cómo gestionarlos de la forma más efectiva posible. Según la literatura consultada para esta investigación (Herrán y Cortina, 2006, 2008; Poch y Herrero, 2003), algunos de los recursos que mencionó la Directora coinciden con lo estudiado. Los expertos hablan de la importancia de asistir a charlas de expertos en la materia o de personas que hayan pasado por la misma situación. Además, se reconoce el impacto positivo que tiene sobre el alumnado que sufre estas situaciones los denominados como «rincones de juego» o «centros de interés» (Ramos-Pla et al., 2018), espacios o monumentos que se prestan al recuerdo del fallecido o que de alguna forma representan lo presente que está la muerte en nuestras vidas. En el caso de la entrevistada, el colegio cuenta con unos cuantos árboles plantados por aquellos alumnos que perdieron a un familiar cercano y que, cuando lo creen necesario, se ausentan de clase para ir a conversar con el pequeño monumento o para descansar la cabeza. Esto último también entra en conexión con lo propuesto por la literatura acerca de la pedagogía de la muerte en lo referente a «proyectos de vida en la naturaleza» (Ramos-Pla et al., 2018), donde se recoge los beneficios que aportan las actividades al aire libre.

A lo largo de la entrevista, se pudo comprobar como los niños y las niñas no mantienen ningún tipo de tabú o misterio alrededor de la muerte. Hacen referencia a ellas de forma natural constantemente e incluso, en los cursos más iniciales de la Educación Primaria, los y las alumnas son los primeros en comunicar que uno de sus seres queridos ha fallecido. La directora nos confirmaba que, conforme el alumnado se hace más mayor, un sentimiento de vergüenza o un intento por no llamar la atención se apodera de él y comienza a ser más complicado hablar de estos sentimientos en confianza.

2.7. Entrevista II: Conversación con Profesora

Esta segunda entrevista abierta, de menor duración que la primera, busca profundizar en la experiencia de una profesora a la hora de gestionar una de estas situaciones de pérdida de un ser querido con el alumnado. Nuestra entrevistada fue maestra del menor de una pareja de hermanos que perdió a su madre a causa de una grave enfermedad. En el momento de la defunción, el hermano menor tenía tres años y la hermana mayor nueve. El centro educativo desplegó un protocolo complejo en el que pudieron organizar varias tutorías con el padre de los alumnos

en las que se pudieran comunicar las necesidades del progenitor así como evaluar el estado emocional de ambos alumnos. Mientras que el hermano pequeño no vio su comportamiento alterado durante las clases, la hermana sí que fluctuó en mayor medida durante el proceso de duelo.

La profesora entrevistada nos afirmó que ambos alumnos, en su momento, fueron capaces de comunicar lo sucedido a sus profesores y profesoras pese a la gravedad de los acontecimientos. Apuntó, a modo de anécdota, el momento en el que una profesora de sustitución de religión vino al colegio. Ésta compartía tantos rasgos con la madre de los pequeños que el menor le preguntó si podía darle un abrazo; se parecía mucho a su madre, decía.

2.8. Entrevista III: Directora editorial

La entrevista que realizamos a la editora de El Gato Sueco iba dirigida a clarificar cuál es el trato que las editoriales de cuentos infantiles dan a temáticas de un carácter más profundo o trascendental. A través de ello, quisimos hacernos cargo de plantear cuál es la responsabilidad que tienen las editoriales en la educación afectiva, emocional y reflexiva de los niños y niñas. Lo que se nos muestra en palabras de Elena Octavia Álvarez es que la labor editorial de El Gato Sueco se centra precisamente en el acercamiento y la introducción de estas pequeñas personas en cuestiones que, a medida que crezcan, irán tomando cada vez más relevancia en sus vidas. Lo que podemos concluir es que la labor de las editoriales de cuentos infantiles es de grandísima importancia de cara a presentar a los niños, cuestiones o situaciones que los padres no tienen por qué estar preparados para tratar. Las editoriales llevan a cabo un trabajo de selección, divulgación y publicación que es esencial y que en ningún momento deja de prestar atención a su objetivo principal, que es, en todo caso, acercar a los niños a la lectura, el aprendizaje y el entretenimiento.

Quizá sea la literatura una de las herramientas que más potencial educativo y de desarrollo tiene para acompañar a los niños en su crecimiento tanto físico como emocional, además de uno de los puntos de apoyo más fundamentales para acoger a los infantes en situaciones delicadas y mostrarles que no están solos, que también otros han pasado por lo mismo y, sobre todo, que siempre hay una salida ante cualquier problemática que se les pueda plantear.

2.9. Taller: Lectura en grupo de cuentos infantiles y votación

Desde el marco de la psicología constructivista planteado por Neimeyer (2002, 2019), que enfatiza el papel activo del sujeto en la elaboración del duelo, diseñamos un taller basado en la lectura guiada de cuentos. Inspirado en sus propuestas de imaginación dirigida —donde se invita a los participantes a situarse mentalmente en escenas de pérdida como ejercicio terapéutico—, el taller se adaptó a un contexto infantil con la intención de observar cómo diferentes narrativas sobre la muerte son recibidas, comprendidas y seleccionadas por niños y niñas de tercer ciclo de primaria.

Para ello, se emplearon cuatro cuentos escritos específicamente por el equipo investigador, cada uno asociado a una narrativa distinta sobre la pérdida. Estas narrativas, seleccionadas tras una revisión bibliográfica (Colomo, 2016; Ramos-Pla et al., 2018), son:

(1) «Tu ser querido se encuentra en el cielo reunido con Dios», (2) «Tu ser querido no se ha marchado, sigue entre», (3) «Tu ser querido ha desaparecido, no queda nada de él» y (4) «Tu ser querido ya no está contigo, pero puedes seguir recordándolo». Los relatos, titulados *Canina*, *Luz*, *Los Patos* y *Nala*, fueron protagonizados por animales fácilmente reconocibles por el alumnado —lobos, halcones, patos y leones— para facilitar la identificación sin generar una implicación emocional directa.

La actividad se llevó a cabo con una clase de veintidós alumnos y alumnas. La propuesta situaba a los participantes en el rol de «hermanos o hermanas mayores» —una posición que refuerza la dimensión cuidadora—, o bien, en los pocos casos en los que no había hermanos, en el rol alternativo de «amigo o amiga mayor». La consigna era sencilla: tras la lectura colectiva de los cuentos por parte de cuatro voluntarios, se planteaba la pregunta «¿qué cuento le contaríais a estos seres queridos?». El objetivo era observar no solo cuál historia generaba mayor afinidad, sino también qué tipo de narrativa sobre la muerte resultaba más elegible en un contexto compartido.

La actividad se desarrolló con interés generalizado. Todos los alumnos participaron en la votación, y varios ofrecieron comentarios espontáneos que enriquecieron el análisis. A continuación, se recogen los resultados de ambas votaciones.

Tabla 1: Primera votación

RELATOS	ALUMNOS QUE LO PREFIEREN
<i>Canina</i>	12
<i>Luz</i>	1
<i>Los Patos</i>	2
<i>Nala</i>	7

Tabla 2: Segunda votación

RELATOS	ALUMNOS QUE LO PREFIEREN
<i>Canina</i>	11
<i>Luz</i>	11
<i>Los Patos</i>	0
<i>Nala</i>	0

Aunque la segunda votación es la que tomamos como referencia metodológica por su mayor claridad procedimental, la comparación entre ambas ofrece claves interpretativas valiosas. La primera muestra una fragmentación de preferencias: *Canina* destaca como mayoritaria, *Nala* reúne una base significativa de apoyo, y *Luz* apenas recibe votos. En cambio, la segunda votación revela una redistribución clara del apoyo: *Canina* y *Luz* empatan con once votos cada una, mientras que *Los Patos* y *Nala* pierden toda representación. Este cambio apunta a una reconfiguración de criterios por parte del grupo, posiblemente a partir del debate y las conversaciones emergentes durante el taller.

Algunos comentarios de los alumnos enriquecen esta lectura. Varios fueron capaces de señalar la omisión explícita de la palabra «muerte» en los relatos, identificando así un tabú narrativo incluso en contextos pedagógicos. *Los Patos*, identificada como la narrativa más pragmática («no queda nada»), fue considerada por algunos como la más directa, pero también la más difícil de asumir. En contraste,

Luz, asociada a la permanencia simbólica del ser querido, fue valorada por los más pequeños como más accesible emocionalmente. *Canina*, que reproduce una narrativa religiosa tradicional, recibió críticas por su exceso de presencia en otros contextos (familia, iglesia, escuela), además de ser cuestionada por su verosimilitud. Aun así, un alumno defendió abiertamente esa historia, remitiendo a la enseñanza materna según la cual los seres queridos «están en un lugar mejor». Otro compañero compartió con naturalidad la muerte reciente de su abuelo, lo cual da cuenta de la posibilidad real de verbalizar el duelo cuando el entorno lo permite.

En conjunto, el taller permitió constatar el potencial de las narrativas ficcionales como mediadoras en el tratamiento simbólico de la muerte en contextos educativos. Las variaciones en la votación, así como las intervenciones espontáneas, reflejan no solo la diversidad de experiencias personales, sino también la plasticidad con la que los niños y niñas exploran las formas posibles de decir la pérdida. La filosofía, en este caso, opera como dispositivo metodológico que no impone un saber, sino que facilita el ensayo colectivo de sentido ante lo innombrable.

Conclusiones

Presentamos, a continuación, las conclusiones que se han trazado de cada uno de los métodos de investigación que han permitido la elaboración de esta investigación.

Respecto a la revisión bibliográfica que realizamos, apuntar que el acceso a literatura infantil en la que se exponen historias que busquen acercar las cuestiones de la muerte y el duelo a los niños es sencillo dado el gran volumen de obras destinadas a este objetivo. Por su amplitud se trata de una investigación que es inabarcable en su totalidad, no obstante, creemos haber realizado las lecturas suficientes como para esbozar una breve conclusión acerca de las narrativas imperantes en la mayoría de los cuentos. Por un lado, hemos comprobado que las narrativas en torno al fenómeno de la muerte y la pérdida son elásticas y susceptibles de caer bajo una gran variedad de escenarios. Hay tantas muertes como vidas y por ello, los duelos y las vivencias en torno a él, a pesar de compartir desencadenante, no necesariamente comparten el mismo contexto. Nos encontramos con obras que introducen la enfermedad o el envejecimiento como estadios previos e inevitables que deben ser naturalizados y entendidos pero también con otras en las que el relato se centra en pérdidas en las que quizá no se piensa tanto cuando se escucha la

expresión «perder a un ser querido» como son los fallecimientos de mascotas. En definitiva, podemos asegurar que existen múltiples caminos desde los que abordar esta cuestión con los más pequeños y así contribuir a un proceso de aprendizaje de gran importancia para su desarrollo y su relación con los cambios y procesos que le son inherentes a la vida.

Este apartado de la revisión bibliográfica, si bien no ha podido ser todo lo extenso que nos gustaría por razones de espacio, ha resultado particularmente interesante por acercarnos a un recurso que recoge una amplia literatura actual dirigida a todas aquellas personas que tengan a su cargo menores a quienes tengan que acompañar durante un proceso de duelo. La muerte continúa siendo una cuestión tabú en nuestra sociedad, un evento por el que se procura pasar de manera oblicua cuando son los más pequeños quienes la presencian en su entorno inmediato. Esto, sumado a la subestimación que muchos adultos hacen acerca de la capacidad de comprensión de los menores, genera una distancia discursiva que se puede resolver dotando de las ayudas y herramientas necesarias a las personas que se encuentren en una situación tan frágil y compleja de explicar.

Esta guía ofrece un detallado acercamiento a la vivencia del duelo en la infancia y la adolescencia tanto en el ámbito familiar como el docente, dividido en siete capítulos que abarcan (y despejan) todas las dudas que puedan surgir a la hora de lidiar con una pérdida que afecte al menor. En ella, encontramos no solo explicaciones generales de corte pedagógico que nos familiarizan con los diferentes grados de comprensión y desarrollo emocional de los menores en función de la edad, sino también recomendaciones adaptadas a múltiples tipos de situaciones (muerte de un padre/madre, compañero de clase, profesor) para mejorar nuestra capacidad de acompañamiento y apoyo a los niños. Otro elemento de su contenido que pensamos importante resaltar, es el recorrido que realizan sobre la cuestión de la pérdida, pues no solo se limitan al momento concreto en que se produce la muerte, sino que también arrojan luz en los no menos complicados momentos que la preceden y que la siguen, permitiendo así generar las condiciones para posibilitar una experiencia de duelo compartida, comunicada y consciente.

Por otra parte consideramos que, al margen del lugar desde el que se decida presentar la cuestión de la muerte, hay una línea narrativa cuyo fondo es compartido por todos los cuentos y esta es la importancia del recuerdo. La memoria se sitúa en estos cuentos como un potente enlace emocional (y, en cierto sentido,

simbólico) entre los niños y las niñas y sus seres queridos fallecidos. Se insiste en la importancia de mantener en el recuerdo los momentos vividos al lado de quienes ya no están y prolongar su eco a través del ejercicio consciente de evocación por parte de los que siguen aquí. Creemos que estos discursos logran un objetivo complejo porque al tiempo que la muerte se expone como la ausencia irrecuperable del fallecido (no hay engaños ni mitos) también se deja espacio a la posibilidad de convivir con ella desde un plano más abstracto que, sin embargo, los niños son capaces de comprender e integrar en su proceso de asimilación de la pérdida.

En contraposición a estas narrativas ricas localizadas en los cuentos infantiles, tenemos el caso de YouTube Kids y la etnografía digital que realizamos. YouTube Kids es, en general, una herramienta que busca visibilizar lo mínimamente posible contenido que trate cuestiones relacionadas con la muerte. Sin embargo, encontramos algunos resultados que sí la tratan, aunque mayormente en relación a personas famosas como futbolistas; prácticamente nunca se trata la muerte como algo que pueda acaecer en un espacio cercano. En este sentido, también es relevante plantear que muchos de los vídeos que tratan la muerte de seres cercanos, como una mascota, presentan un componente religioso (hay constantes alusiones al cielo como lugar al que uno va al morir). Son quizás los vídeos de enfermedades los que tratan la cuestión desde una perspectiva más humana y cercana a una ética de los cuidados. Sin embargo, en ninguna franja de edad se encuentran realmente contenidos que aborden la cuestión de la muerte de una manera más directa y buscando concienciar o educar a los niños en torno a su importancia. La muerte no se aborda, sino que se esquiva y obvia en relatos que prestan atención a otras cuestiones secundarias y de menor profundidad. Es notoria la tendencia a evitar tratar el tema, aunque sea de manera general. Sorprendente es, en cambio, la aparición de un vídeo dedicado a tratar los trastornos mentales; una cuestión que puede ser de mayúscula importancia para la educación de los niños y su correcto desarrollo.

La observación participante nos permitió comprobar alguna de nuestras primeras ideas que planteábamos en la investigación. Los niños y las niñas verdaderamente hablan de la muerte, es un fenómeno que despierta sentimientos en ellos y ellas que no temen comunicar a sus adultos, ya sean padres o profesores. La ausencia de este compañero indispensable para el grupo que observamos estaba muy presente y no parecía despertar una tristeza honda, sino que florecían recuerdos alegres y planes de futuro que involucraban al compañero. Si bien es

cierto que podría verse articulada cierta narrativa respecto de la pérdida, pudimos comprobar, al igual que en la bibliografía consultada, esta se presenta de distintas maneras y apoyándose sobre distintos temas y figuras. Algunos consideraban la muerte superflua, otros como un vacío insondable o como un coste vital.

La encuesta realizada a docentes confirmó nuestras sospechas respecto de la falta de medios de los que disponía el profesorado para gestionar las situaciones delicadas en el aula. Corroboraron la naturalidad con la que los y las alumnas hablan de la muerte entre ellos, la capacidad de razonar respecto de estas emociones y la importancia de un contenido filosófico que permita articular una narrativa coherente y adaptada a sus edades.

Del bloque de entrevistas apreciamos un claro interés por parte del profesorado y de las editoriales por crear entornos más seguros para que los y las alumnas puedan expresar sus sentimientos y sus preguntas. De la primera entrevista debemos destacar el protocolo tan cuidado con el que cuentan algunas instituciones escolares tanto a la hora de prevenir situaciones en las que los y las niñas se vean desamparados a la hora de confiar en un adulto para comunicar sus emociones como a la hora de solucionar conflictos que ya se estén dando en el aula. Las charlas, los recursos como la plantación de distintos árboles o la vigilancia constante de los tutores permiten articular una red de cuidados que en ningún momento desatienda la situación personal del alumnado. Lo vimos reflejado en la segunda entrevista, donde la profesora nos comentó cómo los distintitos procedimientos permitieron identificar las problemáticas que más tarde se pudieron tratar con el padre de ambos alumnos.

La entrevista que realizamos a la editora de El Gato Sueco iba dirigida a clarificar cuál es el trato que las editoriales de cuentos infantiles dan a temáticas de un carácter más profundo o trascendental. A través de ello, quisimos hacernos cargo de plantear cuál es la responsabilidad que tienen las editoriales en la educación afectiva, emocional y reflexiva de los niños y niñas. Lo que se nos muestra en palabras de Elena Octavia Álvarez es que la labor editorial de El Gato Sueco se centra precisamente en el acercamiento y la introducción de estas pequeñas personas en cuestiones que, a medida que crezcan, irán tomando cada vez más relevancia en sus vidas. Lo que podemos concluir es que la labor de las editoriales de cuentos infantiles es de grandísima importancia de cara a presentar a los niños, cuestiones o situaciones que los padres no tienen por qué estar preparados para tratar. Las

editoriales llevan a cabo un trabajo de selección, divulgación y publicación que es esencial y que en ningún momento deja de prestar atención a su objetivo principal, que es, en todo caso, acercar a los niños a la lectura, el aprendizaje y el entretenimiento.

Quizá sea la literatura una de las herramientas que más potencial educativo y de desarrollo tiene para acompañar a los niños en su crecimiento tanto físico como emocional, además de uno de los puntos de apoyo más fundamentales para acoger a los infantes en situaciones delicadas y mostrarles que no están solos, que también otros han pasado por lo mismo y, sobre todo, que siempre hay una salida ante cualquier problemática que se les pueda plantear.

Finalmente, queda por repasar las conclusiones que cosechamos tras completar nuestro taller con los alumnos de Educación Primaria. Pudimos constatar, una vez más, que la muerte no supone ningún tabú para los y las niñas. Los cuentos infantiles que se redactaron para la actividad evitaban de manera deliberada mencionar el momento de la muerte de los protagonistas. Varios niños llamaron la atención sobre este punto durante el taller, evidenciando que no se trataba en ningún momento la muerte de los personajes. Parecieron verse ofendidos al ocultárseles deliberadamente la problemática. Pese a ser niños, manejan este tipo de ideas, de emociones, y se encuentran deseosos de poder compartirlas en grupo. Nos llamó la atención, además, la influencia cristiana que aún se mantiene fuerte sobre el sistema de pensamiento de sujetos tan jóvenes, ya que la mitad de los alumnos votaron por el primero de los cuentos, una clara analogía de la narrativa teológica en la que el fallecido se reúne con Dios en el Cielo.

Hemos podido comprobar durante esta investigación cómo los y las niñas son sujetos perfectamente capaces de articular una narrativa respecto de la muerte pero que, debido al tabú que se articula en torno a ella, no cuentan con una homogénea y compartida a día de hoy. El grupo docente no cuenta con los recursos suficientes a la hora de abordar estas situaciones y ven con buenos ojos la introducción de un pensamiento filosófico que pueda ayudar a gestionar las emociones y las preguntas que las y los alumnos puedan tener durante el proceso. El duelo debe ser considerado como una herramienta universal para interiorizar la pérdida de un ser querido, y mediante este tabú y esta exclusión de la población infantil del debate, se les niega este derecho fundamental.

Referencias bibliográficas

- Bowlby, J. (1998). *El apego: el apego y la pérdida*. Barcelona: Paidós.
- Colomo, E. (2016). «Pedagogía de la muerte y proceso de duelo. Cuentos como recurso didáctico». *REICE*, vol. 14, nº2, pp. 1-15.
- Corbetta, P. (2010). *Metodología y técnicas de investigación social. Edición revisada*, Madrid, McGraw-Hill Editorial.
- Erlbruch, W. (2007). *El pato y la muerte*, Barbara Fiore Editora.
- Grupo de Apoyo Psicológico Parque Cementerio de Málaga (2018). *Ayúdame a entender. El duelo en la infancia: guía de orientación para padres, madres y docentes*, Ayuntamiento de Málaga. Disponible en: https://www.infocoponline.es/pdf/GUIA_DUELO_INFANTIL.pdf
- Guerra, J., Zeballos, J., Angulo, C., Goosdenovich, D., Borja, M. & Campoverde, P. (2018). «Educación emocional. Abordaje del proceso de la muerte en la escuela», *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, vol. 37, nº2, pp. 87-94.
- Herrán, A. & Cortina, M. (2008). «La educación para la muerte como ámbito formativo: Más allá del duelo». *Psicooncología: Investigación y Clínica Biopsicosocial en Oncología*, vol. 5, nº2-3, pp. 409-424.
- Ibarrola, B. (2014). «El duende del lago». En *El Duelo, Cuentos para vivir*, Paisandú, pp. 39-41. Disponible en: <https://www.funeralnatural.net/sites/default/files/articulo/archivo/cuentos-para-vivir-el-duelo.pdf>
- (2014). «Mamá Tambor». En *El Duelo, Cuentos para vivir*, Paisandú, pp. 104- 105. Disponible en: <https://www.funeralnatural.net/sites/default/files/articulo/archivo/cuentos-para-vivir-el-duelo.pdf>
- (2014). «Bruno en el paraíso de los hámsters». En *El duelo, Cuentos para vivir*, Paisandú, pp. 20-22.
- (2014). «Cuando el sol se va». En *El duelo, Cuentos para vivir*, Paisandú, pp. 9- 10.
- Martínez Cortizo, M. & Piñeiro, E. (2020). *Así te recordaré*, Espazoaberto. Dis-

ponible en: <https://xn--elenapieiro-7db.com/wp-content/uploads/2020/05/AS%-C3%8D-TE-RECORDAR%C3%89-.pdf>

Neimeyer, R. A. (2019). *Aprender de la pérdida: una guía para afrontar el duelo* (Trad. Ramírez, Y. G.) Barcelona: Paidós. (Trabajo original publicado en 2002).

Ollmark, L. & Gustavsson, P. (2018). *La terrorífica historia de Chiquitina*, Gato Sueco Editorial.

Poch, C. & Herrero, O. (2003). *La muerte y el duelo en el contexto educativo. Reflexiones, testimonios y actividades*. Barcelona: Paidós.

Ramos-Pla, A., Gairín, J. & Camats, R. (2018). «Principios prácticos y funcionales en situaciones de muerte y duelo para profesionales de la educación», *REICE*, vol. 16, nº1, pp. 21-31.